



un puñado de diversidad

campesinos y biodiversidad en américa latina



**Friends of
the Earth**
International

un puñado de diversidad

índice

Introducción cultivando el cambio parte una | 5

un bosque a partir de un antiguo piñal parte dos | 7

la farmacia viva parte tres | 9

protegiendo las variedades locales para
la agricultura familiar parte cuatro | 11

los manos santos versus monsanto parte cinco | 12

resistiendo a los biócratas y a la liberalización del
comercio parte seis | 16

conclusión enfrentarse a la cultura
del consumismo parte siete | 19



**Friends of
the Earth**
International



cultivando el cambio | parte una

"Para los trabajadores rurales, la creación de la biodiversidad es el resultado de la interacción entre los seres humanos y la naturaleza. La gente es parte de la naturaleza".

Alicia Paz, Vía Campesina/ ANUC-UR, Colombia, en el seminario sobre biodiversidad del Foro Social Mundial de 2003, Porto Alegre, Brasil.

Cuando Félix Díaz y su familia llegaron a su finca en la comunidad de Castelmare de Saino de Pital, Costa Rica, se encontraron con la zona prácticamente despojada de

su vegetación originaria. Hoy, después de dieciocho años dedicados a la restauración ecológica de su tierra, se encuentran allí más de 137 especies de árboles, nueve de las cuales están amenazadas de extinción en Costa Rica. La tecnología de regeneración forestal que utilizaron no solo ha demostrado su valor desde el punto de vista ambiental, sino que la parcela también proporciona a la familia un ingreso adicional sustancial gracias a la venta de madera y al aporte del bosque restaurado a la alimentación

familiar (aguacates, pejívalles, guayabas, guavas y medicinas).

Entre tanto, unos 6.000 kilómetros más al sur, Bernardo Vergopolen produce con éxito yerba mate (un cultivo parecido al té) a la sombra de viejos árboles en la selva atlántica brasileña, en el estado de Paraná. Con el apoyo de la organización brasileña AS-PTA, Bernardo también es co-director de una guardería comunitaria en su pueblo, donde él y sus colegas cultivan plantas medicinales y enseñan a la comunidad a utilizarlas.

En la reserva indígena colombiana de Laguna-Siberia, Soweida Quilindo y su comunidad indígena han estado rehabilitando sus degradados territorios desde la década de 1960, a pesar de la severa oposición política del gobierno. Dentro de sus territorios autónomos la comunidad practica tecnologías tradicionales fundadas en la relación entre el conocimiento tradicional, el territorio comunal y el autosostenimiento: producción local para consumo local.

En Paraguay, Miriam Gómez, hija de un agricultor de la comunidad de Tovati, está ayudando a los agricultores de la región a manejar sus bosques y sus cuencas hidrográficas. Su principal objetivo es recuperar el conocimiento tradicional sobre el manejo ecológico de bosques y cuencas hidrográficas y plantas medicinales que existe en estas comunidades.

Félix, Bernardo, Soweida, Miriam y otros agricultores indígenas y no indígenas se reunieron con representantes de organizaciones ecologistas y sociales en un seminario que duró todo un día, realizado el 25 de enero de 2003 en el Foro Social

Mundial de Porto Alegre, Brasil¹. El objetivo del seminario era compartir experiencias sobre las iniciativas de los agricultores latinoamericanos, a menudo en cooperación con organizaciones no gubernamentales (ONG), para proteger, restaurar y desarrollar la diversidad biológica en sus tierras y alrededores. Sus actividades abarcan desde la restauración forestal a la conservación de semillas y plantas medicinales tradicionales. Lo que estos agricultores tienen en común es un profundo respeto por el valor de la biodiversidad y la función que la misma cumple en el mantenimiento de la fertilidad y prosperidad de sus tierras. El seminario también mostró el modo en que las ONG han colaborado activamente con estas acciones a través de proyectos como "Cultivando diversidad", una iniciativa de GRAIN y otros grupos en apoyo de los proyectos de agricultores de más de 37 países en torno a su biodiversidad.

"Protegemos a nuestras semillas como si fueran nuestros hijos."

Sofía Ganaría, recuperadora de semillas tradicionales de Chile, en el seminario sobre biodiversidad.

El objetivo de este informe es dar una idea acerca de algunos ejemplos inspiradores de pequeños agricultores que han decidido criar, proteger y desarrollar la biodiversidad que constituye la base de su sustento. Estará centrado particularmente en tres proyectos locales que están siendo aplicados por grupos de agricultores en Costa Rica, Paraguay y Uruguay, en cooperación con grupos nacionales miembros de Amigos de la Tierra Internacional y otros movimientos sociales. Sin embargo, este informe también permitirá hacerse una idea de las causas directas y subyacentes de la pérdida de la biodiversidad, en particular cuando tienen relación con la agricultura no sustentable y el fomento de monocultivos forestales. La mayoría de la información de este escrito se presentó en el mencionado seminario "Biodiversidad campesina e indígena", y en un pequeño taller sobre agricultores y bosques que se llevó a cabo el 24 de enero de 2003 en el Foro Social Mundial.

un bosque a partir de un antiguo piñal | parte dos

Costa Rica estableció desde inicios de la década de los ochenta un sistema de subsidios para la conservación de los bosques y la reforestación que pretendía resolver la dramática deforestación que viene ocurriendo en ese país centroamericano a partir de la década de 1960. Lamentablemente, una parte sustancial de esos fondos terminaron en manos de grandes terratenientes que plantaron monocultivos forestales. En cuanto a la biodiversidad, la repercusión total de esas plantaciones fue negativa: en algunos casos sustituyeron los últimos bosques primarios que todavía quedaban en la zona, en otros sustituyeron áreas de potrero que si

bien estaban degradadas, aún contenían muchas especies de árboles remanentes de los bosques que ahí existieron, y que eran valiosos desde la perspectiva de la biodiversidad. En la actualidad, los monocultivos forestales cubren entre 121.000 y 147.000 hectáreas, y son más extensos que las plantaciones de café (108.000 hectáreas), de banano (49.000 hectáreas) o de caña de azúcar (47.000 hectáreas).

La parcela de Félix Díaz Alvarado y su familia forma una pequeña isla de biodiversidad en un mar de plantaciones de teca y melina en el norte de Costa Rica. Cuando llegaron a la

zona encontraron sus tierras cubiertas de potrero. Del bosque solamente permanecía en pie una pequeña franja de protección a orillas de una quebrada. Decidieron cultivar ananás en un inicio, pero debido a problemas de transporte y comercialización, iniciaron un proceso de restauración de bosque manteniendo durante las primeras etapas su piñal (plantación de ananás).

A principios de los años 1980, las plantaciones monoespecíficas de árboles se expandieron rápidamente alrededor de su parcela. El resultado fue que la tierra se concentró en pocas manos, los pequeños agricultores





viaja ahora por todo el país presentando su experiencia a otros agricultores y capacitándolos en restauración ecológica de bosques. Este año fue nombrado miembro de la Junta directiva de la Oficina Nacional Forestal de Costa Rica, donde aboga por la reforma de las leyes sobre

abandonaron la zona y el pueblo cercano se despobló. La familia se vio obligada a mudarse a un pueblo más grande a nueve kilómetros de distancia, pues ya no quedaban escuelas, mercados o transporte en la zona. Ahí fue cuando decidieron empezar la iniciativa de restauración del bosque, a pesar de la oposición de las empresas forestales que querían arrebatarles sus tierras.

La familia continuó visitando su parcela por lo menos dos veces por semana, facilitando la regeneración natural y complementándola con la siembra de árboles nativos de maderas finas mezclados con una gran

variedad de árboles frutales y medicinales. Hoy, el bosque de la familia Díaz Alvarado mantiene una biodiversidad algo mayor que la de otros bosques secundarios de la misma edad en el norte de Costa Rica, y además todavía produce algunos ananás, así como madera de buena calidad, frutas como guayabas y plantas medicinales para uso familiar. Gracias a unos pocos pequeños corredores biológicos con zonas naturales similares, otras especies del bosque han regresado a la zona, incluidas por lo menos tres especies de monos.

Con el apoyo de la ONG Coecoceiba-Amigos de la Tierra Costa Rica, Félix

servicios ambientales para que se financie la restauración de los bosques en lugar del establecimiento de plantaciones.

"En Costa Rica hay 300 especies nativas de árboles con valor comercial, pero los consultores sólo promueven el uso de nueve especies exóticas. Los consultores alegan que las plantaciones contribuyen a la conservación de los bosques, pero estas plantaciones son altamente destructivas para la biodiversidad",

Félix Díaz Alvarado en el seminario sobre biodiversidad.



la farmacia viva | parte tres

Paraguay es probablemente el país de América Latina donde el conocimiento vivo sobre plantas medicinales y sus aplicaciones es más importante. Las diversas culturas indígenas que coexisten en el territorio del Paraguay mantienen los conocimientos y prácticas de su medicina tradicional. Las comunidades rurales no indígenas, y aun la gente urbana, que está compuesta principalmente de migrantes rurales, han adoptado gran parte de la cultura indígena guaraní y mantienen este conocimiento tradicional. El uso de plantas medicinales es una parte importante de la cultura paraguaya actual, con la adición del conocimiento y uso de

especies de la flora medicinal europea, especialmente española. Aparte de las plantas medicinales, las plantas comestibles nativas son aún una parte importante de la dieta de comunidades rurales, contribuyendo en gran medida a la seguridad alimentaria, particularmente por las familias de más escasos recursos.

Con la introducción de los medicamentos convencionales y la dependencia a los mismos, las costumbres y tradiciones relacionadas al uso de plantas medicinales se ha ido perdiendo en cierta medida y en algunos casos tergiversándose de tal manera que se han alterado sus formas originales de uso.



Las acciones de Sobrevivencia Amigos de la Tierra Paraguay en la zona de Los Altos, se iniciaron con la creación misma de la organización en 1986, con la incorporación de dos granjas experimentales de producción sustentable. Desde las granjas se trabaja en la búsqueda de alternativas de producción sustentable y en el rescate de actividades tradicionales.

La capacitación de jóvenes de la zona, en producción sustentable, mediante el programa de formación de Guías Socio ambientales (Ecoguías) la investigación socio ambiental, el manejo comunitario sustentable del bosque, el manejo de cuencas a través del

manejo sustentable de los territorios, constituyen algunas de las actividades llevadas a cabo por Sobrevivencia conjuntamente con las organizaciones comunitarias y las instituciones educativas en la zona de la cordillera de Los Altos.

En esta línea, la recuperación del conocimiento tradicional sobre plantas medicinales se ha convertido en parte importante del trabajo con las comunidades, tal es así que en la Granja Yvaporuvu, en Itaguazú, se ha establecido el jardín medicinal “la Farmacia viva” donde se encuentran aquellas plantas que son utilizadas como medicinales

en la comunidad. Esta Farmacia Viva ha sido posible gracias al trabajo conjunto de Ecoguías, con las familias de la comunidad de Itaguazú. La farmacia viva cuenta hasta la fecha con 51 especies, número que va creciendo con el continuo aporte de la comunidad convirtiéndose en una fuente de intercambio de conocimientos a través de las plantas. De esta manera se busca mantener vivo el conocimiento tradicional mediante la práctica cotidiana.



República y la organización ecologista REDES-Amigos de la Tierra Uruguay iniciaron un proyecto para identificar y multiplicar las variedades locales utilizadas normalmente por los productores a pequeña escala, y para reintroducir variedades locales que desde hacía mucho tiempo

protegiendo las variedades locales para la agricultura familiar | parte cuatro

En Uruguay, las políticas económicas neoliberales aplicadas durante las últimas décadas promovieron un modelo agrícola que menosprecia la producción nacional para el mercado interno, que es el objetivo final de la producción familiar a pequeña escala, y favorece la importación de alimentos. Los efectos de esas políticas fueron devastadores para la agricultura familiar. El resultado ha sido una baja significativa de la producción a pequeña y media escala, la concentración de tierras en manos de grandes empresas, una dramática pérdida de empleos rurales, emigración rural y una crisis alimentaria de proporciones

hasta entonces desconocidas en Uruguay, que afecta más que nada a los niños. Este modelo también llevó a una severa pérdida de la biodiversidad cultivada.

La conservación y reintroducción de variedades locales de cultivos alimentarios como porotos (frijoles) de manteca puede jugar un papel importante en la promoción de la autonomía alimentaria de las familias rurales. Para detener la pérdida de las variedades locales que son la base de la producción a pequeña escala, la Asociación de Productores Orgánicos del Uruguay (APODU), la Facultad de Agronomía de la Universidad de la

no eran muy utilizadas. El objetivo es garantizar la disponibilidad de estas especies para la producción agrícola familiar.

La iniciativa también pretende sensibilizar al consumidor acerca de la importancia ecológica, económica y social de las variedades locales. Se hacen acuerdos mutuos entre productores y consumidores de variedades locales para garantizar a los productores un mercado seguro, y a los consumidores, productos locales de buena calidad. Los socios del proyecto también trabajan con organizaciones barriales que están desarrollando huertas comunitarias en las que se reproducen variedades locales.

"En países como Ecuador, se consideraba que los bosques eran un obstáculo al desarrollo, del mismo modo que los pequeños agricultores eran considerados un obstáculo al desarrollo. Esto ha llevado a una grave degradación de los bosques y los modos de vida. Somos parte de la naturaleza, tenemos que respetar la naturaleza que tenemos entre nuestras manos si queremos sobrevivir. Sin la selva perdemos también nuestra identidad. Mi comunidad se llamaba Selva Madre, pero esa selva hoy ha desaparecido completamente, al igual que cerca del 70% de la selva ecuatoriana, que también ha desaparecido."

Johana Mayorca, Vía Campesina, en el seminario sobre biodiversidad.

los manos santos versus monsanto

| parte cinco





Los participantes del seminario no hablaron solamente de ejemplos exitosos de gestión de la biodiversidad agrícola y forestal de manos de agricultores e indígenas. Al igual que la pequeña parcela recuperada por la familia de Félix Díaz, muchos de estos proyectos son islas en un océano de monocultivos a gran escala, siempre en expansión, de eucaliptos, soja, maíz y otros productos agroindustriales. La expansión de la agricultura a gran escala también ha sido, por lejos, la principal causa de la pérdida de biodiversidad global, especialmente mediante la conservación de los bosques. En 1995, la FAO estimó que la agricultura no

sustentable era responsable del 80% de la pérdida total de bosques, hogar de no menos que la mitad de todas las especies.

"La selva atlántica brasileña, una selva única desde el punto de vista biológico, alguna vez cubrió casi toda la costa este del Brasil, pero ha sido reducida a menos del 8% de su tamaño original. El principal factor de la destrucción de la selva atlántica fue, más que nada, la expansión del modelo agrícola europeo, traído a Brasil por inmigrantes europeos que tenían poco conocimiento de los ecosistemas brasileños."

Kathia Vasconcellos Monteiro, Amigos da Terra Brasil, en un taller sobre bosques y agricultores el 24 de enero de 2003 en el Foro Social Mundial.



Dichos monocultivos implican mucho más que simples cultivos agrícolas. Los monocultivos forestales constituyen cada vez más una seria amenaza para los bosques y otros ecosistemas, así como para las comunidades locales. Al generar hasta 800 veces menos empleos por hectárea en contraste con la agricultura a pequeña escala, son una importante causa de desempleo rural, falta de acceso a la tierra, despoblación de algunas zonas y migración forzada de los pequeños agricultores a los bosques y otras zonas remotas.

"En el estado brasileño de Espírito Santo, la gente denomina a esos monocultivos de árboles "bosque muertos, que matan todo". Durante la dictadura y después, amplias áreas de Espírito Santo fueron cubiertas con monocultivos de árboles, a pesar de la resistencia de los Pueblos Indígenas locales Tupinikim y Guaraní. Las plantaciones tienden a ser la última etapa del proceso de deforestación. Los Pueblos Indígenas de Sarawak (Malasia) dicen que las empresas de plantaciones son aún peores que las empresas madereras, puesto que éstas llegan, se llevan los mejores árboles y luego se van. Las empresas de plantaciones en cambio

llegan, cortan todos los árboles, plantan sus propios árboles y ¡se quedan! No sólo destruyen toda la biodiversidad sino que además se apropian de la tierra que la gente necesita para su supervivencia. Más aún, como los forestales consideran que la gente constituye una amenaza para las plantaciones, el primer paso tiende a ser el desalojo de los habitantes locales".

Ricardo Carrere, Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales, en el seminario sobre biodiversidad.

La agricultura insustentable, acompañada del uso masivo de plaguicidas, también es una amenaza grave para la biodiversidad acuática y marina. Pero el modelo de la revolución

verde ha llevado a pérdidas de diversidad aun más devastadoras dentro de los campos de los agricultores. Como Germán Vélez de GRAIN explicó en el seminario sobre biodiversidad, el modelo de la revolución verde trajo los plaguicidas, los megaproyectos, los

parcialmente financiada por estas multinacionales, le impuso a la agricultura de todo el mundo, grande o pequeña, este modelo de producción intensiva en masa. Los resultados han sido devastadores tanto en términos de empleo rural como de pérdida de la biodiversidad. Debido a la

desarrollo y uso de distintas variedades de cultivos, pero la revolución verde y la liberalización comercial que la acompañó los obligaron a utilizar las variedades uniformes y, a veces, modificadas genéticamente. Estas variedades eran comercializadas por menos de media docena de



mercados y los programas de salud que no valoran la biodiversidad, y una falta general de voluntad política para encarar la erosión genética.

Como explicó Teri Dunn, de la Unión Nacional de Agricultores Canadienses, es la industria alimentaria, concentrada en gran medida en manos de unas pocas multinacionales, la que exige esta uniformidad. Esta homogeneidad ha llevado a una concentración del poder y las finanzas. La tecnología que promueven estas empresas y sus aliados en el gobierno les ha permitido controlar todos los aspectos de la cadena de producción de alimentos.

La llamada revolución verde, que fuera

liberalización del comercio agrícola combinada con planes de subsidio que favorecen la producción en gran escala, los pequeños agricultores de los países en vías de desarrollo han quedado inhabilitados para competir con los grandes establecimientos agroindustriales de EE.UU. y Europa. Han sido marginados, expulsados de sus tierras, y obligados a mudarse a bosques y otras zonas con suelos pobres, caminos, escuelas y otra infraestructura de mala calidad, y mercados muy distantes.

Tradicionalmente los agricultores a pequeña escala han intentado mitigar los riesgos de plagas y mal tiempo mediante el

gigantes multinacionales de las semillas, en particular Monsanto, que controla el 90% del mercado de semillas transgénicas. Esas empresas vendían a menudo las semillas dentro de un paquete junto con el plaguicida al que eran resistentes, y bajo estrictas cláusulas de derecho de propiedad intelectual que prohibían a los agricultores utilizarlas para las próximas siembras. Esta privatización de lo que era un recurso común compartido también ha llevado a muchas formas de la llamada biopiratería: el patentamiento de variedades de plantas desarrolladas y utilizadas por comunidades agrícolas tradicionales y pueblos indígenas.



vida, no se destruye solamente la fauna y la flora, sino también la diversidad humana que constituye la base de la producción."

Alicia Paz, Vía Campesina/ANUC-UR, Colombia.

"Los individuos podrán vender conocimientos

alimentaria para exportar alimentos modificados genéticamente e imponérselos a países que han prohibido dichos cultivos y que no pueden lidiar con los riesgos de esta nueva tecnología. En el caso de Zambia, EE.UU. envió 9.200 toneladas de alimentos modificados



"La propiedad de la tierra es muy importante, pero eso no da a la gente el derecho a hacer lo que se le antoje con la tierra. Demasiado a menudo, la reforma agraria es un proceso que sólo consiste en entregar las tierras. La campaña de Vía Campesina busca un concepto más integral de reforma agraria, que incluye el acceso a la tierra así como el acceso a otros medios de producción como agua y semillas, para que la gente pueda disfrutar los frutos de la tierra... Todos esos recursos, el suelo, las semillas y el agua, deberían declararse patrimonio de la humanidad. Hay que oponerse a la privatización de la vida. Si se destruye la

tradicionales comunitarios a las grandes empresas. Una vez que estas empresas los patenten, la comunidad estará obligada legalmente a pagar multas si utiliza su propio conocimiento tradicional".

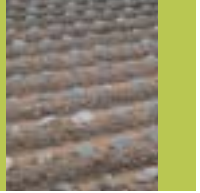
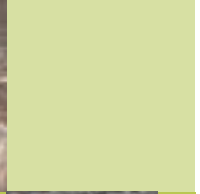
Camila Montecinos, GRAIN, en el seminario sobre biodiversidad.

La contaminación de cultivos ecológicos / orgánicos con semillas modificadas genéticamente constituye otra amenaza más para la agricultura sustentable. La contaminación genética también amenaza los centros de origen de importantes cultivos como el maíz. Países como Estados Unidos utilizan deliberadamente la ayuda

genéticamente, en forma de ayuda alimentaria, aunque había suficientes alternativas no transgénicas, incluso dentro de Zambia.

"En 2001 se encontraron restos de maíz transgénico en el maíz proveniente de zonas indígenas de México, a pesar que el uso de maíz transgénico ha estado prohibido en México desde 1999. La causa de la contaminación ha sido probablemente el cultivo de maíz estadounidense, importado como ración para animales, por agricultores acostumbrados a utilizar parte de su cosecha para la próxima siembra.",

Silvia Ribeiro, ETC. Group, en el seminario sobre biodiversidad.



resistiendo a los biócratas y a la liberalización del comercio | parte seis

Lamentablemente, la comunidad internacional no hace mucho para promover la agricultura sustentable. Al contrario, instituciones como la FAO continúan promoviendo monocultivos a gran escala como solución para el hambre, y como respuesta a la insaciable demanda de leña y pulpa para las industrias de la madera y el papel en el Norte.

"Necesitamos abordar el problema que plantean las tecnologías propuestas por el modelo de producción de la revolución verde. Tenemos que convencer a los agricultores de que sus métodos agrícolas tradicionales son muy valiosos desde el punto de vista social y ecológico. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) asegura que estas tecnologías no alimentarán al mundo, y califican a la diversidad como improductiva. Pero, ¿cuál es el costo de esta eficiencia? Observamos la invasión de una nueva forma de cultura: el consumismo. El consumo insustentable es una de las principales causas subyacentes de la pérdida de biodiversidad. Pero los

dirigentes del Norte, como el presidente Bush, declaran que su estilo de vida no es negociable. Los organismos internacionales apoyan ese consumo excesivo. La Organización Mundial del Comercio es la última, y probablemente la más poderosa, de esas instituciones. No debemos subestimar el grado en que la OMC socava nuestros sistemas de sustento. La OMC sostiene un sistema mediante el cual la agricultura del Norte recibe altos subsidios, y esos productos invaden luego los mercados del Sur como importaciones baratas a precios subsidiados por debajo del costo de producción (práctica comúnmente conocida como 'dumping'). Una mayor liberalización del comercio no

hará más que agravar este problema. Hay que denunciar el modo en que EE.UU. y la UE están trampeando y manipulando el temario de las negociaciones sobre agricultura para poder continuar con esas prácticas".

Meena Raman, Sahabat Alam Malaysia-Amigos de la Tierra Malasia, en el seminario sobre biodiversidad

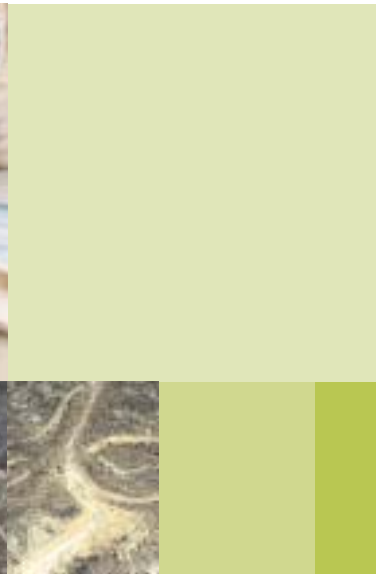
Los acuerdos comerciales regionales representan una amenaza potencial aun mayor. El borrador del proyecto de Área de Libre Comercio de las Américas, que se negocia actualmente bajo fuertes presiones de EE.UU., hace que algunas de las cláusulas de la OMC parezcan relativamente inocentes.

"Con la abolición obligatoria de las medidas de apoyo técnico y económico para proteger la producción y los productores nacionales en el mercado agrícola internacional y la subsiguiente apertura a productos agrícolas importados, la agricultura local a pequeña escala se verá devastada. Incluso si sobreviven en este mercado, los pequeños agricultores tendrán que amoldarse a un sistema en el que las grandes empresas podrán controlar cada aspecto de la producción, la comercialización y procesamiento, desde la semilla hasta el consumo final".

Camila Montecinos, GRAIN, en el seminario sobre biodiversidad.

Mientras tanto, el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) ayuda poco en lo que hace a la protección de los pequeños agricultores y su biodiversidad.

"En 1992 se firmó el Convenio de Biodiversidad. La repercusión positiva de este tratado fue que aumentó el interés de la opinión pública por la necesidad de conservar la biodiversidad, pero la repercusión negativa fue que se creó una nueva especie: el biócrata. Estos biócratas aprobaron que todos los recursos genéticos son propiedad del país donde esos recursos se hallaban en ese momento, lo que significa que los recursos



genéticos que se encuentran en los grandes bancos de genes del mundo, ubicados principalmente en el Norte, de pronto pasaron a ser considerados como propiedad del Norte. Ese convenio también permitió que los países vendieran su biodiversidad sobre la base de acuerdos bilaterales y derechos de propiedad intelectual simulados. Resumiendo, constituyó la ratificación de la biopiratería colonial".

Pat Mooney, ETC Group, en el seminario sobre biodiversidad.

El Acuerdo de la OMC sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC)

constituye uno de los instrumentos más importantes mediante el cual se le están imponiendo a los países en desarrollo normas rígidas y estrictas para la protección de los derechos de propiedad intelectual, como las patentes. La resistencia al patentamiento de seres vivos está creciendo:

"En Europa, hay ONGs y movimientos de agricultores que intentan luchar contra las propuestas de introducir en Europa el sistema estadounidense de patentamiento de seres vivos. Sin embargo, la Unión Europea parece cada vez más proclive a adoptar tales sistemas. Ya ha permitido que se patenten microorganismos",

Cedric Cebanne, Amigos de la Tierra Francia, en el seminario sobre biodiversidad.

La resistencia también está aumentando en los países africanos, que han desarrollado un sistema alternativo para la protección de los derechos de propiedad intelectual sobre los recursos genéticos. Pero como aclararon varios participantes del seminario sobre biodiversidad, algunos de estos sistemas son una trampa, ya que tienden a volverse cada vez más restrictivos y acaban promoviendo la privatización y comercialización de la biodiversidad.

enfrentarse a la cultura del consumismo | parte siete



"No solo tenemos que cambiar las técnicas de cultivo, también tenemos que cultivar un cambio cultural".

Miguel Lovera, coordinador, Coalición Mundial por los Bosques.

Como señaló Germán Vélez en su presentación, la alternativa real al modelo agrícola que lleva a la pérdida de la biodiversidad tiene como componentes la soberanía alimentaria, el empoderamiento efectivo de las comunidades y sus redes, y la oposición y resistencia a las patentes y las semillas híbridas. Las inspiradoras iniciativas presentadas en el seminario pueden indicarnos el camino para combatir la crisis mundial de la biodiversidad,

pero solo sobrevivirán si las causas subyacentes de la pérdida de la biodiversidad se combaten en forma efectiva.

"Las experiencias locales conforman una valiosa base de trabajo, pero tenemos que defenderlas de las presiones determinadas por factores internacionales".

Angélica Celis, coordinadora del Proyecto Comunitario de Conservación y Desarrollo de la Biodiversidad, en el seminario sobre biodiversidad.

En última instancia, esto significa que necesitamos reemplazar la cultura del consumismo por una cultura de respeto por la biodiversidad del mundo, que constituye la base de las inspiradoras iniciativas

que los agricultores indígenas y no indígenas citados anteriormente emprenden en su diario vivir.

"Otro mundo es posible si lo hacemos posible"

Meenakshi Raman en el seminario sobre biodiversidad

1 | El seminario "Biodiversidad campesina e indígena" fue organizado por una coalición única de ocho movimientos sociales y organizaciones no gubernamentales (ONG): Amigos de la Tierra Internacional (FoE), Via Campesina, el Grupo de Erosión, Tecnología y Concentración (ETC Group), Acción Internacional por los Recursos Genéticos (GRAIN), el Proyecto Comunitario de Conservación y Desarrollo de la Biodiversidad (CBDC), la Coalición Mundial por los Bosques, la Alianza Internacional de Pueblos Indígenas-Tribales de las Selvas Tropicales, y el movimiento brasileño de trabajadores rurales Sin Tierra (MST). La autora de este informe les agradece su cooperación en la organización de este seminario. También agradecemos a todos los expositores, muchos de los cuales se mencionan en este documento, por sus inspiradoras presentaciones.

2 | Healthy hands.

copyright front cover javier inside front cover pg 4 sobrevenencia/foe paraguay pg 5 foe malaysia pg 7/8 javier pg 9/10 sobrevenencia/foe paraguay pg 11 redes pg 12 foe colombia pg 13 tony quoll pg 14 susanne bretkopf/juan lopez - foe europa pg 15 marco lambertini - birdlife international pg 16 foe malta tony quoll pg 17 foe malaysia pg 18 foe peru marco lambertini - birdlife international pg 19 foe indonesia



friends of the earth international

po box 19199, 1000 gd amsterdam, the netherlands

tel: 31 20 622 1369. fax: 31 20 639 2181. e-mail: foei@foei.org

*Published May, 2003
in Amsterdam,
The Netherlands.
Printed on recycled
chlorine free paper.*